¡Hola zapatín con cola!

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

Asomo de jirafa, se Stéphane Couvé Bonnaire, 1996.

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

¡Súbase!... A unos zapatos italianos de 1600. De Belgian Shoes.

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

Serían equilibristas, las chicas Manchú. Bata Shoe Museum.

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

Dame un punto de apoyo y... Charles Jourdan Museum.

BOTAS DE PIRATA

De madera, plata, cuero, plástico, plantas, telas, caucho, plástico, oro, fieltro, junco, cáñamo, paja, fibra de yuca. De junco, en soldados alemanes. Con oro en la suela, entre egipcios y emperatrices romanas...

Por todo ha pasado el calzado...

En el bajo Egiplo, sandalias que, al asentarse, marcaban, en el piso, un "sígueme"; o, entre romanos, con el rostro de los enemigos dibujado en la suela, para que no quedara duda de que les "pasaban por encima". Las botas altas -hasta el muslo- de Juana de Arco se convirtieron en argumento usado en su contra. Y los piratas las usaban para guardar parte del producido de sus hurtos. Zapatos con inmensas plataformas se estilaban para "encaramar" a los actores y facilitarle la vista al público.

ZANCUDOS

Pero un día elcalzado en "altura" alcanzó, también,, al ciudadano desprevenido. Plara escapar del polvo, en el Imperio Otomano. De mugre y lodo, en las calles de las ciudades del medioevo. A ratos, con bastón, para evitar caídas. Versiones de chinelas o chancletas de 76 centímetros, con suelas gigantes de madera o corcho, para las venecianas del siglo XVI -con el añadido de dos sirvientes que -ubicados a lado y lado- les ayudaban a sostener el equilibrio.

Y claro, salieron los moralistas a defender ese tipo de diseños que alejaban, a las damas, de actividades pecaminosas como el baile. ¡Por fortuna! Y con los moralistas, aterrizaron, las disculpas: en la Inglaterra de 1700, si una mujer engañaba a su esposo, con zapatos que le daban los centímetros que no tenía, el matri podía anularse; así de simple.

AQUÍ PISO

"Hola, hola, zapatín con cola..." Y el calzado va unido a símbolos...

Zapatos...

En cuentos de hadas, opción mágica de recorrer caminos, encarnación de un futuro de maravilla -las enemil versiones de la cenicienta-.

En pasajes de la Biblia, elemento para "pisar" un cambio o trueque (entregarle al compañero del negocio uno).

Al lanzarlo a un terreno, confirmación del derecho de propiedad al respecto.

Al quitárselos, en casa de un árabe, prueba de no tener reclamos para hacerle.

Entre anglosajones, cuando pasa de un padre al novio de su hija, transferencia de autoridad.

"Los ojos son la ventana del alma; y los zapatos una puerta de entrada al físico", recuerda Linda O'Keeffe, en su libro Shoes. Pero en el placer de quitárselos, más que en el de ponérselos muchos insisten.

FUENTES DE CONSULTA

Libros: Shoes -a celebration of pumps, sandals, slippers & more, de Linda O'Keeffe. Historia técnica y moral del vestido, de Maguelonne Toussaint Samat. Y 2.000 Years of Fashion, de Francois Boucher.

Los famosos "chopine", plataformas de las damas venecianas del siglo XV, de 70 centímetros de altura. Bally Shoe Museum. 348.

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

Pisadas

- A los faraones los enterraban con sandalias blancas para facilitarles sus caminatas por el más allá.
- La emperatriz Josefina tenía 521 pares de zapatillas o pantuflas catalogadas por fecha color y estilo; y con sirviente a bordo, para que se las cuidara.
- El General Patton insistía en que las botas transformaban a soldados ordinarios en guerreros.
- Vuiton, reconocido diseñador de artículos de cuero, le hacía despachos de 36 opciones de zapatos, en baúl especial, a la cantante Lily Pons, de un lado a otro del Atlántico.
- Marlene Dietrich encargaba docenas idénticas.
- Perlas y diamantes han llevado los fabricados en París, sobre medida, para esposas de emires árabes.
- Aristócratas excéntricos de la Bella Epoca, con ganas de impresionar, bebían champaña en el calzado de alguna de sus damas.
- Hirohito lució unas plataformas de 30 centímetros de altura, durante su coronación -en los años veintes-.
- El famoso tacón aguja se prohibió en algunas partes, por las perforaciones que dejaba en lugares públicos.

"Las damas venecianas están hechas de tres cosas: una parte, de madera (por los altos zapatos); otra, de ropa; y la tercera, de mujer en sí". Visitante de Venecia en el siglo XVII.

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

Y corra, si puede... Inglaterra en 1890. Northampton Museums and Art Gallery

¡A pagar promesas! Para eso los usaban algunos devotos hindúes (con vocación de fakires), en peregrinaciones. Siglo XIX. Musée internatinal de la Chaussure.

Foto libro Shoes, de Linda O'Keeffe.

Biblioteca Salazar y Herrera